

UN COMBATE NO LIBRADO (Capítulo 9º)

"La electrónica en la guerra se ha afianzado "

Cuando repentina y un tanto inesperadamente entró en vigor el alto el fuego el 7 de agosto, ambas partes estaban tensas y dispuestas para el "segundo asalto". Ambas habían recibido las armas y contraarmas más recientes y sofisticadas y confiaban en ganar. Los egipcios habían recibido más SAM-3 y SAM-2 perfeccionados, junto con equipo radar de apoyo, -- gran parte del cual tenía que probarse en el campo de batalla. Este equipo se desplegaba avanzado, mientras otro grupo de pilotos egipcios, recién en trenado en URSS, acababan de regresar a Egipto. EE.UU. había enviado a los israelíes por lo menos otros 200 "pods" de contramedidas electrónicas del último modelo. En éstos, se encendía una luz en la cabina del piloto pa ra advertirle de que se había lanzado un misil que se dirigía hacia él, lo que le permitía perturbar el guiado y efectuar una maniobra de evasión. El radar transmitía automáticamente un flujo de "contra-señales", sintoniza das con las frecuencias rusas, para distorsionar sus "haces radáricas".

Aunque el alto el fuego suspendió el "segundo asalto", los egip cios descaradamente ignoraron la situación de alto el fuego y al punto co-- menzaron a trasladar sus SAM ,s y otras armas y equipo hacia el Canal, de forma que el alcance inclinado de los misiles, privaría totalmente de cober tura aérea a la línea Bar-Lev. Había habido 16 baterías operativas de misi les superficie-aire en la barrera SAM el 7 de agosto, sólo una de éstas era de SAM-3. Pronto se hizo evidente que había considerable movimiento de SAM ,s dentro de la zona de alto el fuego. Aunque los israelíes se lamenta ban frenéticamente de que los egipcios movían armas dentro de la zona reg tringida, tanto la ONU como EE.UU. esperaban se tratase simplemente de maniobras de engaño o modificación de despliegue de los SAM ,s.

Sólo 5 días después del alto el fuego, el 12 de agosto, el go-- bierno israelí presentó sus quejas a U Thant, secretario general de la ONU,

sobre las violaciones del convenio. El 23, Moisés Dayan dijo en el parlamento que por lo menos seis lanzadores de SAM se habían movido dentro de la zona de alto el fuego. El 16, el secretario de defensa Melvin Laird manifestaba que era difícil probar o denegar las alegaciones israelíes, incluso aunque el 17 un portavoz del departamento norteamericano de defensa admitió que aviones estadounidenses habían efectuado vuelos de reconocimiento a lo largo del Canal de Suez. El 19, los norteamericanos reconocieron que "había habido un despliegue avanzado de misiles egipcios por parte de éstos. Las conversaciones de paz en Oriente Próximo entre Gunnar Jarring y los embajadores de Egipto, Jordania e Israel, no comenzaron hasta el 25 de agosto, en el cuartel general de la ONU en Nueva York. Pronto fracasaron en el propósito de separar a EE.UU. e Israel.

El 1 de septiembre funcionarios norteamericanos declararon estar satisfechos de que los egipcios hubiesen roto el alto el fuego. El 3, la "premier" Meir dijo que su gobierno tenía una "controversia difícil con EE.UU. sobre los hechos de las violaciones. En Israel existía en general el sentimiento de haber sido persuadidos equivocadamente a confiar en las garantías norteamericanas implícitamente y a aceptar las condiciones del plan de paz Rogers. Se hizo cada vez más patente que los egipcios estaban agrupando los SAM, s dentro de la zona de alto el fuego, para construir una sólida y firme barrera SAM que se dirigía lentamente hacia el Canal. Esto se vio confirmado por un informe el 5 de septiembre (1) que indicaba se habían construido 45 asentamientos de misiles dentro de la zona de alto el fuego desde el 7 de agosto, de los que 30 habían sido puestos en condiciones operativas desde dicho alto el fuego, haciendo un total de 270 lanzadores de misiles en esta zona. El 11, un portavoz israelí denunciaba había 90 -- asentamientos de misiles en la zona de alto el fuego y que habían llegado los primeros SAM-3.

Durante las semanas que siguieron inmediatamente al alto el fuego, llegaron a Egipto considerables cantidades de modernas armas rusas, incluyendo el nuevo cañón antiaéreo controlado por radar de cuatro cañones ZSV 23 x 4, montado sobre vehículo oruga y capaz de disparar 4.000 disparos por minuto. Visto anteriormente sólo en URSS y Polonia, se consideraba como la mejor arma rusa contra aviones en vuelo bajo. El 28 de agosto un portavoz militar egipcio admitió que Rusia había proporcionado a Egipto ZSU 23 x 4 y otras armas. Las otras armas incluían unos pocos --

(1) Instituto de Estudios Estratégicos .

SAM-4,s que tenían "lanzadores dobles", sobre vehículos oruga, siendo esta su primera aparición fuera de los países del Pacto de Varsovia. Otras armas eran los cañones pesados rusos de 203 mm.; equipo y vehículos anfibios.

En septiembre de 1970 se entabló en Jordania una guerra civil que duró del 17 al 27 entre el gobierno del rey Hussein y los fedayenes. El presidente Nasser medió personalmente y su acuerdo del Cairo dio lugar a un alto el fuego a tiempo de salvar a los fedayenes de una extinción temporal en aquel país.

El 28 de septiembre repentinamente murió Nasser de un ataque al corazón, Su último papel y cometido político fue el de pacificador. El 5 de octubre Anuar Sadat fue nombrado unánimemente presidente por el comité central de la Unión Socialista Arabe. El día 7 la Asamblea Nacional lo confirmó y el 22, fue elegido presidente de Egipto. El 23, Mahmood -- Fawzi fue nombrado primer ministro (1).

El 6 de octubre el ministro de asuntos exteriores Mahmoud -- Riad dijo que Egipto no aprobaría un alto el fuego provisional que se convirtiera en permanente, pero el 19 el presidente Sadat dio su aprobación a otra ampliación única y final del alto el fuego por 90 días, con la condición de que se reanudasen las conversaciones Jarring, pero los israelíes no volvieron a ellas. A pesar de ello el 6 de noviembre comenzó un segundo período de alto el fuego por 90 días.

URSS aumentó su apoyo militar a Egipto. El 10 de octubre un portavoz militar israelí manifestó que había más de 1.000 soldados rusos en las dotaciones de los SAM,s-3 dentro de la zona de alto el fuego y que de los 20 asentamientos de misiles construídos desde el 7 de agosto, 5 eran de SAM-3, con una dotación mínima de 200 hombres para su manejo y custodia. El 26, el general Aharon Yariv, el director de la información militar israelí declaró que las defensas rusas y egipcias a lo largo del Canal de Suez formaban "uno de los sistemas de misiles más modernos del mundo", añadiendo que había entre 500 y 600 misiles a lo largo de la orilla occidental. El mismo día la premier Meir manifestó que justamente antes del alto el fuego cuatro aparatos pilotados por rusos habían sido derribados por israelíes.

(1) No confundirse con el general Mohammed Fawzi.

El 3 de diciembre un portavoz militar israelí dijo que además de los 13.000 rusos en Egipto y los 3.000 de la zona del Canal, había también "varias decenas" de generales rusos que habían organizado un cuartel general capaz de realizar acciones limitadas sin consultar con Moscú y que su estado mayor, formando un sistema de mando capaz de controlar grandes unidades rusas, sería transportado a Egipto por vía aérea.

Muchos informes coincidían en que para finales de año había aún 200 pilotos rusos volando en 150 MiG-21J sobre Egipto, que URSS había alcanzado completo control sobre 6 aeródromos, que había entre 12 y 15.000 rusos entre los sirvientes de los SAM-3, entre 75 y 85 asentamientos, además de unos 4.000 técnicos rusos para atender al equipo, y que había también unos 150 misiles superficie-superficie rusos "Luna", de 40 millas de alcance, desplegados en la orilla occidental.

Este descarado desprecio de las condiciones del alto el fuego, dio lugar a que EE.UU. continuasen los abastecimientos militares a Israel. El "New York Times" del 24 de octubre escribía que EE.UU. habían acordado mandar a Israel 180 carros Patton M-48 como parte de un programa de créditos de armamento por 500 millones de dólares. El 15 de noviembre un portavoz del Departamento de Estado norteamericano confirmó que Israel iba a recibir 18 Skyhawks más y que por lo tanto contaría con 88 Skyhawks y 70 Phantoms.

Mientras que en general no hubo intercambio de disparos a lo largo del Canal, hubo incidentes pequeños que tendieron a aumentar. Por ejemplo, el 23 de noviembre, los israelíes acusaron a los egipcios de enviar 3 unidades aéreas tácticas de SU-7 sobre la orilla este. El 1 de diciembre un buque patrulla israelí hundió una lancha motor a egipcia en el Golfo de Suez, alegando que estaba realizando un servicio de información y pasando "hashish" de contrabando; el 4 sucedió el primer choque armado desde el 7 de agosto, al matar los judíos a un soldado egipcio de una patrulla que había cruzado el Canal a la orilla oriental en el sector meridional. El último día del año de la guerra electrónica, 1970, los egipcios advirtieron que sus fuerzas armadas acababan de terminar un ejercicio de 7 días, simulando un paso del Canal y una penetración en el Sinaí.

La guerra de desgaste de Nasser fue su última guerra e intentó que fuese convencional, pero había escapado a su control y se transformó en una escalada de guerra electrónica, a la que él temía, pues pensaba que los norteamericanos superaban a los rusos en ese campo. Claro partidario de la guerra convencional, aunque sin éxito, una vez cambiado inesperada-

mente el carácter de la contienda en 1970, Nasser consiguió entonces más fortuna de la que hasta entonces había tenido en el campo militar, expulsando a la aviación israelí de los cielos egipcios, confinándola en la estrecha zona del Canal. Alcanzado este punto, Nasser, negociando desde una posición de fuerza, como había dicho lo haría, acordó el alto el fuego, aunque fuese impopular en el mundo árabe que abogaba por una acción militar continua contra Israel.

¿Cómo se hubiese desarrollado el llamado "segundo asalto", si no hubiese habido este alto el fuego? . Es algo perteneciente al mundo de la especulación. Con el gran peso del armamento y personal rusos, a no ser que los norteamericanos continuasen y aumentasen su ayuda militar a Israel, éstos pudieron haber tenido que retirarse de la línea Bar-Lev, que desprovista de cobertura aérea, hubiera estado sometida a intensos y pesados bombardeos de aviones, cañones y misiles. En tales circunstancias - los israelitas pudieran o bien haber construido una Línea Maginot para resistir el ataque, que por supuesto podría desbordarse o retirarse al Sinaí. Había sido una constante pregunta en las mentes de su estado mayor el conocer exactamente cuándo sería el momento más ventajoso para retirarse a la diseminada cordillera de Gifgafa, y cuando podría abandonarse la rígida línea defensiva y permitir a los israelíes volver a la guerra móvil, de la que eran tan partidarios. Si el "segundo asalto" se hubiese librado, el personal ruso se hubiese visto claramente implicado y sólo puede ser cuestión de conjetura si esto hubiese sido o no el comienzo de la tercera guerra mundial. En cierto modo uno no cree que esto hubiese ocurrido, pues el gobierno ruso pragmático y realista deseando los frutos de la guerra, pero no la guerra misma, no iría tan lejos.

A la hora de sacar lecciones para aprender, no parece haberse elaborado allí ninguna nueva estrategia o táctica, a excepción de las de la electrónica. En realidad excepto un empleo mucho más profuso del hormigón blindado en lugar de sacos de arena, el escenario -defensas lineales sobre ambos lados del Canal, pesadas barreras e incursiones a lo largo de la estrecha faja de "agua de nadie" - nos recuerda la guerra de trincheras de la primera guerra mundial. Por lo que se refiere a las defensas convencionales contra penetraciones aéreas y en las fases iniciales de ataques aéreos, hubo poco que no hubiese sido ampliamente demostrado en la segunda guerra mundial. También, aparte del empleo de helicópteros por los israelíes, las incursiones de guerrilleros (incluyendo las penetraciones profundas) utilizaron conceptos tácticos elaborados en la segunda guerra mundial. El Canal de Suez eficazmente separó a ambos ejércitos de tierra contendientes, y en muchos aspectos hubo un sangriento "empate", como

en Flandes hace unos 50 años, si bien en más pequeño.

La estrategia militar egipcia, según la formuló Nasser vagamente en muchas ocasiones, era prepararse para el día en que las fuerzas armadas egipcias arrollasen la línea Bar-Lev y sus unidades acorazadas penetrasen a través del Sinaí, arrojando a los israelíes para capturar y ocupar Tel-Aviv. Política que fue continuada por el presidente Sadat. Después de la relativa seguridad proporcionada por la citada barrera de agua, Nasser fue capaz con ayuda rusa de reorganizar su ejército, que en el momento del alto el fuego sumaba unos 650.000 hombres y consistía fundamentalmente en tres divisiones acorazadas, cuatro de infantería mecanizada y cinco de infantería.

La calidad de las 16 brigadas egipcias de artillería, cuya mayor parte estuvo casi permanentemente en acción, fue grande, pero como la mayoría de los cañones eran remolcados en vez de estar montados sobre sistemas orugas, y con ello totalmente móviles, y estaban en fortificaciones protegidas de hormigón blindado (debido a los ataques aéreos israelíes) se desarrolló entre sus sirvientes un sentimiento de defensa estática. El extremo realmente afilado de la lanza más bien roma de los egipcios, lo constituyeron las 20 unidades de guerrilleros, hombres bien entrenados, agresivos y capaces que lograron muchos más éxitos de los admitidos por los israelíes.

La moral de las fuerzas armadas egipcias creció lentamente después de la derrota de junio de 1967. En dos años había alcanzado un elevado nivel, para fluctuar después en función de la situación política y de la falta de la actividad prometida. A lo largo de 1970 la moral egipcia volvió a levantarse. Había una parte de oficiales jóvenes ansiosos de entrar en acción y como la eficacia y la capacidad de sus unidades aumentaba, se impacientaban, pero la mayor parte del ejército egipcio quedó sin probarse en el combate. El valor de los que estuvieron en combate, como los artilleros o infantes del frente, fue sumamente loable. En 1970, cuando los pilotos israelíes intentaron desesperadamente eliminar la barrera SAM, la bravura y firmeza de los egipcios (y se supone también de los rusos) en restablecer inmediatamente los asentamientos, de los SAM,s y radares de un día para otro, no ha sido suficientemente reconocido.

Los israelíes y la prensa occidental hablaron con menosprecio de los pilotos egipcios, comentando su inferioridad y señalando que los egipcios perdieron 110 aviones por apenas 16 sus enemigos. Pero esto no

es toda la verdad. Durante mucho tiempo los pilotos egipcios fueron en general inferiores a los israelíes en aparatos, habilidad y experiencia, pero el conocimiento de este hecho no impidió que muchos de ellos entraran en combate con los israelíes sin tener en cuenta sus desventajas y pérdidas. Hemos presenciado una "sentada" de protesta de pilotos egipcios, al no haberles permitido despegar y combatir, en cierta ocasión que la estrategia egipcia era conservar y no arriesgar aviones. Debido a la situación en la guerra electrónica, en las últimas semanas de guerra, los pilotos judíos y egipcios estuvieron más equilibrados, cuando ambos bandos perdieron aproximadamente el mismo número de aviones.

La habilidad, audacia y competencia de las fuerzas armadas israelíes han sido comentadas con elogio frecuentemente y ciertamente son de gran calidad, pero la moral, en especial la de la infantería, ha tendido a variar sobre todo en los relevos de la línea Bar-Lev. A un ejército entrenado para la acción ofensiva móvil, cuya única forma de defensa hasta 1967 era atacar, el cometido de la defensiva estática era algo nuevo, en el mejor de los casos tedioso y desagradable. En guerra la estrategia de los israelitas fue siempre poner en acción primero sus mejores unidades y después emplear progresivamente las brigadas menos preparadas o equipadas. En la guerra de junio muchas brigadas israelíes, especialmente las de infantería, no actuaron en absoluto, corriendo la acción a cargo de las mejor dotadas, totalmente. La guarnición de la línea Bar-Lev correspondió a la infantería y normalmente estaban comprometidas allí dos brigadas y a veces tres. Las unidades acorazadas estaban a retaguardia a unas pocas millas del Canal dispuestas a rechazar cualquier tentativa de desembarco, al igual que la artillería que, dotada de cañones móviles, les adelantaban a veces para abrir fuego y después se retiraban. Por lo tanto, mientras no cabe dudar que las brigadas acorazadas conservaron su doctrina y moral de ofensiva móvil, al igual que los paracaidistas que se emplearon sobre todo en incursiones guerrilleras, uno puede preguntarse qué efectos tuvo esta guerra para la infantería judía, que cuenta con 22 de las 31 brigadas que Israel presentaría en caso de conflicto general.

En esencia se trató de una guerra ruso-egipcia, pues aunque Egipto proporcionó el lugar, la mayoría de los recursos y efectivos humanos, la contribución rusa en forma de aviones, misiles, armas, técnicos, soldados y pilotos, fue enorme. Aunque otras naciones árabes clamaron por una guerra total contra Israel y presionaron a Nasser, pocas le proporcionaron ayuda práctica, y todavía menos enviaron sus soldados para luchar junto a él. Únicamente Libia, Sudán, Argelia y Kuwait enviaron destaca--

mentos de soldados a la zona del Canal. Tal vez por causas políticas la brigada del ejército de liberación de Palestina situada en la zona del Canal pareció permanecer totalmente inactiva. Los israelíes conservaron la ventaja de luchar contra una coalición difícil, dividida, vacilantes y desconfiada de estados árabes.

Finalmente llegamos al aspecto electrónico de esta guerra, que marca su importancia en la historia y la diferencia de las demás guerras - convencionales militares. Es indiscutible que las dos superpotencias utilizaron esta pequeña palestra de Oriente Próximo como campo de pruebas de su equipo electrónico. Si ambas potencias se hubiesen guardado para sí, aviones, armas y toda ayuda militar, no habría podido haber esta guerra electrónica. Tanto URSS como EE.UU. tienen que haber conseguido gran experiencia en el campo electrónico, así como expertos e información investigativa que contribuirá a su propia capacidad militar que de otra manera no habrían conseguido. Muchos detalles electrónicos de naturaleza militar que pueden leerse libremente en revistas científicas especializadas, son demasiado técnicos como para su exposición o cita al lector común. Pero evidentemente hay todavía una mayor cantidad de ellos que continúan siendo secretos.

Un examen de la guerra electrónica, realmente la primera de la historia, me permite sacar cuatro deducciones principales. La primera es que, como en cualquier otra forma de guerra, el progreso en la complicación del armamento y el equipo es inevitable, y que todo avance electrónico que proporciona ventaja a un bando, traerá consigo la búsqueda y probablemente el hallazgo de una contraarma, en el otro. Hemos visto el progreso en la eficacia de los "pods" de contramedidas electrónicas norteamericanas. La segunda deducción, es una cuestión sumamente especializada, que requiere entrenamiento y aptitudes especiales para desarrollar las técnicas del combate de perturbación, contra-perturbación, evasión y engaño, por lo que a los ejércitos hay que añadirles unos nuevos modos de acción, que los hacen aún más complicados. La tercera consecuencia es que los cinturones o pantallas de misiles no necesitan ser estáticos como ocurría con frecuencia con los cañones antiaéreos que defendían un área fija, sino que pueden avanzar, y al hacerlo así (a no ser que sean neutralizados por contramedidas electrónicas), pueden privar a la vanguardia enemiga, mediante un alcance inclinado, de la cobertura y apoyo aéreos. Las grandes unidades pueden tener sus propios cinturones orgánicos de misiles, para protección y para ayuda de ataque, ya que los SAM pueden montarse sobre vehículos orugas, dándoles así movilidad. Los egipcios actuaron así, utilizando asentamientos fijos para sus lanzamisiles sobre hormigón blindado -

casi hasta la proclamación del alto el fuego, pero inmediatamente después adelantaron su barrera de misiles hacia el Canal, y los israelíes nada pudieron hacer en contra. La cuarta deducción es que todavía la electrónica no puede sustituir al hombre. Por ejemplo no puede diferenciar suficientemente entre un avión amigo o enemigo sobre una pantalla de radar. Los aviones egipcios permanecían muy adelantados y no despegaban para atacar a los israelíes hasta que el sistema de misiles no era desconectado. El conec-tado y desconectado de los sistemas de misiles requiere cómputos pequeñí-simos de fracciones de segundo, y se adivina que los egipcios, y tal vez tam-bién los israelíes, tienen que haber perdido aviones derribados por sus pro-prios misiles o artillería antiaérea, como les ha ocurrido a otras naciones - en guerra.

La guerra electrónica experimentó un inmenso avance en la lla-mada guerra de desgaste de Nasser, en donde se afianzó, y son inevitables posteriores progresos. No pasará mucho tiempo para que entremos en era de la "guerra por medios electrónicos", cuando aviones sin piloto atacarán sistemas de misiles, accionados automáticamente no habiendo hombres di-rectamente implicados en la zona de combate. Podemos pensar en una gue-rra en las que las principales bajas serán las máquinas y el equipo electró-nico y no las personas, pues las batallas podrán librarse a distancia por téc-nicos de uniforme en vez de con soldados cuerpo a cuerpo. Hay que termi-nar por reconocer que la electrónica en la guerra se ha consolidado y su - grado de implicación estará limitado únicamente por la economía, recursos y capacidad técnica del país en cuestión, o por su capacidad, como en el ca-so de Egipto e Israel para persuadir a naciones más poderosas a que les - abastezcan de medios electrónicos militares.
